

NSS 385
360/1264
c.N

Jueves 25 de Marzo de 1915

Para Ser Presidente

La Constitución Política, con previsión admirable, ha sido parca al fijar las condiciones para el mando supremo de la República: Ser chileno, contar con 30 años de edad, saber leer y escribir, y tener quinientos pesos de renta.

Es verdad que esta última condición parece más bien de inhabilidad para ser Presidente, ni siquiera de candidato, pues, con las prácticas actuales, un individuo que gana apenas esa suma, no logra un solo voto, así sea el de su padre.

Pero en cambio, al exigir solamente de parte del candidato saber leer y escribir, el legislador ha revelado verdadero conocimiento del porvenir, en cuanto a la instrucción de muchos de nuestros políticos.

Ha tenido, pues, razón la Carta Fundamental, cuando ha preferido llevar sus exigencias a otros campos que demanden menos esfuerzo intelectual de parte de los elegidos, como nacer en Chile y cumplir 30 años de edad.

Ha olvidado enumerar, sin embargo, un requisito de capital importancia, máxime si se trata de elegir al presidente en convención de todos los partidos: La "gravedad" del candidato.

Para que una persona pueda ser admitida sin temor por los hombres de tendencias más opuestas, se requiere que nunca haya dado una opinión, ni asumido una actitud, ni afrontado un problema.

Tan extendido está el sistema que un periodista del "El Mercurio" decía, cierta vez, recomendando un candidato, que tenía el raro mérito de no haber tomado parte en pro ni en contra en la revolución del 91. El panegirista no decía que su hombre ~~ni~~ tenía en esa fecha solo 11 años.

En vano es, por lo tanto, que la prensa se lamenta de la falta de programa; ¿quien se atrevería a tenerlos?

Quien dice "soy partidario de la conversión metálica" pone a los papeleros en su contra. Quien habla de alterar el régimen tributario, cuenta de antemano con la oposición de las Cámaras y de la mitad del país: La "gravedad" se impone del modo más terminante.

Como una consecuencia de los tiempos, la Constitución necesita también ser reformada. Es preciso agregar una exigencia más para ser candidato: No tener opinión o a lo menos no haberla manifestado nunca.

Los acuerdos anteriores a la elección se facilitan, así, mucho.

P.
